Vox mantiene casi inalteradas las estructuras de sus consejerías

Juan García-Gallardo tendrá tres directores a su cargo, uno con rango de secretario general, y Agricultura pierde una dirección general

ANTONIO G. ENCINAS

VALLADOLID. Ciudadanos tenía cuatro consejerías en el Gobierno de la Junta de Castilla y León y eso, traducido al organigrama, suponía un total de 28 puestos entre consejeros, viceconsejeros, secretarios generales y directores generales. Su sucesor en el Ejecutivo, Vox, tiene tres consejerías y una Vicepresidencia, esta con pocas competencias de Gobierno. Eso se convierte, sobre el papel del Boletín Oficial, en 25 puestos.

El matiz diferencial entre el papel de ambas formaciones está en que Ciudadanos asumió, además de Cultura y Turismo e Industria y Empleo, la Consejería de Sanidad, que es la que tiene una estructura más compleja, y la de Transparencia y Ordenación del Territorio. De esta última, tres direcciones generales de las cuatro que tenía pasan a depender de Presidencia.

De Vicepresidencia, puesto que ocupará Juan García-Gallardo, dependen tres cargos en el organigrama: el director de Gabinete, la Dirección de Coordinación e Interacción Social y la Dirección General de Relaciones con la Sociedad Civil. Nombres que incluyen una serie de funciones que refleja el Boletín Oficial. Y de derechos. Para empezar, la dirección de Coordinación tendrá «rango de secretario general», según se especifica. Incluye entre sus deberes coordinar «las actuaciones informativas del vicepresidente» o la gestión de «sus relaciones con otras instituciones y con los ciudadanos», elaborar comunicados o servir como asesoramiento.

En cuanto a la Dirección General de Relaciones con la Sociedad Civil, sus tareas se asimilan a las que debe desempeñar el vicepresidente, aunque un peldaño por debajo. Así, aparecen la «gestión de la coordinación de las relaciones» con el Consejo Consultivo y el Procurador del Común o la «titularidad del Comisionado para las Víctimas del Terrorismo». Competencias que en principio se le atribuyeron a García-Gallardo.

Juan García-Gallardo. ICAL

Presidencia, a cargo de Jesús Julio Carnero, adopta varias direcciones generales de Transparencia

En Industria y Empleo, Mariano Veganzones (Vox) ha mantenido la misma estructura que existía, con un viceconsejero y cuatro direcciones generales, además del Servicio Público de Empleo. Solo modifica en parte el nombre de la anterior Dirección General de Trabajo y Prevención de Riesgos Laborales, que pasa a apellidarse «de Trabajo y Relaciones Laborales» en el artículo 2 del decreto, aunque recupera su antigua denominación un poco más adelante, precisamente en el epígrafe en el que desgrana sus competencias (artículo 9). La Viceconsejería se mantiene, pero en lugar de ser de Empleo y Diálogo Social pasa a convertirse en «Dinamización Industrial y Laboral».

En Agricultura y Ganadería, de la que es titular Gerardo Dueñas (Vox), desaparece una de las cinco direcciones generales que existían y se queda en cuatro. Dueñas prescinde de «Competitividad de la Industria Alimentaria» y fusiona esta con la de Cadena Alimentaria, lo que da lugar a una «Dirección General de la Industria y la Cadena Agroalimentarias».

En Cultura y Turismo, Gonzalo Santonja (Vox) conserva la misma disposición que tenía Javier Ortega (Ciudadanos), con un viceconsejero y cuatro direcciones generales. Cargos a los que hay que añadir, en todo caso, los secretarios generales de las respectivas consejerías.

El resto de departamentos quedan en manos del PP. Y los veteranos en el puesto son poco dados al cambio. Carlos Fernández Carriedo (Economía y Hacienda) conserva el organigrama al pie de la letra. Presidencia, que ahora depende de Jesús Julio Carnero, es la que más cambia. Introduce un segundo viceconsejero. Añade al de Relaciones Institucionales y Administración Local, que ya existía, otro de Administraciones Públicas y Atención al Ciudadano. Y acoge a las direcciones generales que dependían de Transparencia: Acción Exterior, Atención al Ciudadano y Calidad de los Servicios y Transparencia. Pasa a tener siete direcciones generales.

Cambia también, obligado, el departamento de Juan Carlos Suárez-Quiñones, que cede parte de sus competencias a la nueva Consejería de Movilidad y Transformación Digital (María González Corral). Se queda con cuatro direcciones generales y las otras tres pasan a conformar el núcleo del departamento de González Corral: Carreteras e Infraestructuras, Transportes y Logística, Telecomunicaciones y Administración Digital.

Educación, con Rocío Lucas al frente, suprime la viceconsejería de Universidades, que se queda con la dirección general que ya existía, y mantiene el resto de la estructura. En Familia, Isabel Blanco retoca la Gerencia de Servicios Sociales, de la que dependerán la Dirección General de Familias, Infancia y Atención a la Diversidad, la Dirección General de Personas Mayores, Personas con Discapacidad y Atención a la Dependencia, la Dirección General de la Mujer y el Comisionado Regional para la Droga.

Juan Miguel Martínez, Galo Gutiérrez y Virginia Barcones. ICAL

PALENCIA

BARCONES ANIMA A APROVECHAR EL PERTE AGROALIMENTARIO

La delegada de Gobierno en Castilla y León, Virginia Barcones, animó ayer en la empresa Galletas Gullón, a aprovechar la oportunidad del PERTE agroalimentario, financiado con el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, para «caminar en la senda de la digitalización y sostenibilidad, con el fin de transformar el sector y el tejido productivo». Barcones, acompañada por el director general de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, Galo Gutiérrez, definió a la galletera afincada en la localidad palentina de Aguilar de Campoo como «una empresa puntera, que posee una cantidad impresionante de empleo y mantiene una comarca». Con este instrumento, el Gobierno de España quiere «incrementar la competitividad y la sostenibilidad del sector ante los retos actuales». / ICAL.

Imagen de la planta fotovoltaica de Iberdrola en Burgos. E.M.

BURGOS

IBERDROLA INVIERTE 32 M€ EN SU PRIMERA PLANTA FOTOVOLTAICA

Iberdrola inicia la puesta en marcha de su primer proyecto fotovoltaico en Castilla y León, la planta Revilla-Vallejera, que cuenta con una potencia de 50 MW, ubicada en el término municipal burgalés del mismo nombre, con una línea de evacuación que atraviesa los términos municipales de Villamedianilla y Vallejera. Generará energía limpia suficiente para abastecer a una población equivalente a 26.000 hogares al año, y evitará la emisión a la atmósfera de 12.300 toneladas de CO2 al año, gracias una inversión de 32 millones de euros. Su construcción contó con un importante componente local, tanto de proveedores industriales como por la involucración, en períodos punta de trabajo, de hasta 250 trabajadores. Además de la adquisición y colocación de los más de 145.300 paneles - de 345 Wp cada uno-, se ejecutó una línea eléctrica subterránea para transportar la energía generada en la planta y se ha ampliado la subestación eléctrica transformadora de evacuación. / ICAL.

EL NORTE DE CASTILLA (7/05/2022)

CAZA

Acuerdo de la Junta y el Gobierno sobre la ley

EL NORTE. El Ministerio de Política Territorial y la Junta han acordado que cinco artículos de la Ley de Caza y de Gestión Sostenible de los Recursos Cinegéticos de Castilla y León se interpretarán de acuerdo con la normativa básica en la materia y evitan así un conflicto de competencias en la aplicación de su contenido. Se trata de un acuerdo parcial sobre unos artículos en los que existían discrepancias competenciales.

Más de un millón de vacantes se quedarán sin cubrir por déficit de profesionales

▸ España no encuentra a los perfiles adecuados por el desajuste formativo y la transformación digital

TERESA SÁNCHEZ VICENTE
MADRID

Las empresas españolas buscan y no encuentran a profesionales del sector de la tecnología y a ingenieros, pero tampoco a albañiles de la construcción o camareros y mozos de almacén, entre otros perfiles. El número de ofertas de empleo sin cubrir en nuestro mercado laboral se sitúa actualmente en un total de 109.000 y un 55% de las compañías declaran haber tenido dificultades en el último año para contratar a nuevos empleados, según un informe de Randstad Research. Pero, este número de vacantes se incrementará y más de un millón de empleos no se podrán ocupar en los próximos años si no se pone remedio a este déficit de talento y de brecha formativa. En concreto, desde HAYS calculan que la cifra actual de vacantes sin candidatos se multiplicará por cuatro a medio plazo en el caso de los puestos tecnológicos, con lo que se superarán los 400.000 empleos. A estos perfiles se unen los al menos 700.000 nuevos trabajadores que el sector de la construcción necesita, según datos de la Confederación Nacional de la Construcción.

Aunque no es el principal motivo del déficit de talento que sufren las empresas españolas, la ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, lo achacó esta semana al problema global de renuncia de trabajadores y anunció la convocatoria de una mesa de diálogo para tratar esta 'gran dimisión' con los agentes sociales. Pese a ello, los expertos consultados argumentan otros factores de mayor peso como la falta de competencias formativas que se necesitan en las empresas, la rapidez con la que se transforma el mercado laboral o la escasa predisposición a la movilidad geográfica de los españoles. La baja remuneración con tablas salariales inferiores a las de otros países también es una de las causas detrás del déficit de talento «Las condiciones del empleo que se genera no son necesariamente competitivas aún viendo el desajuste entre oferta y demanda. Los salarios mileuristas son frecuentes y muchos jóvenes están abriéndose a otros mercados internacionales gracias a la posibilidad del trabajo en remoto, que resulta de gran atractivo para los candidatos», argumenta Susana Marcos, CEO de Peoplematters.

Lo cierto es que un 40% de las ofertas para puestos tecnológicos se quedan sin cubrir actualmente en nuestro país a pesar de contar con más de tres millones de parados y con una tasa de paro juvenil del 30%. «Si hacemos el cálculo sobre la necesidad de un millón de contrataciones, unas 600.000 vacantes tecnológicas se quedarían sin personal para ocuparlas», afirma Selena Sabiote, manager en HAYS Tecnología. «Existe una gran demanda de profesionales del sector de las tecnologías de la información y las telecomunicaciones (TIC), especialmente en el ámbito de la inteligencia artificial, del 'blockchain' o de la arquitectura de redes. También faltan perfiles sanitarios y comerciales y, por otro lado, también se necesitan a trabajadores que desempeñen antiguos oficios», explica, por su parte, Iker Barricat, director general de Adecco Iberia.

En la empresa PageGroup cuentan actualmente con 1.300 puestos abiertos en búsqueda de profesionales del sector TIC en España. «En lo que va de año el incremento del número de peticiones que recibimos de procesos de puestos tecnológicos es de un 78% más que en 2021. Este aumento probablemente hará que la cifra de puestos sin cubrir este año sea mayor al previsto», aclara Íñigo Fernández, director de Tecnología de PageGroup.

Fondos europeos

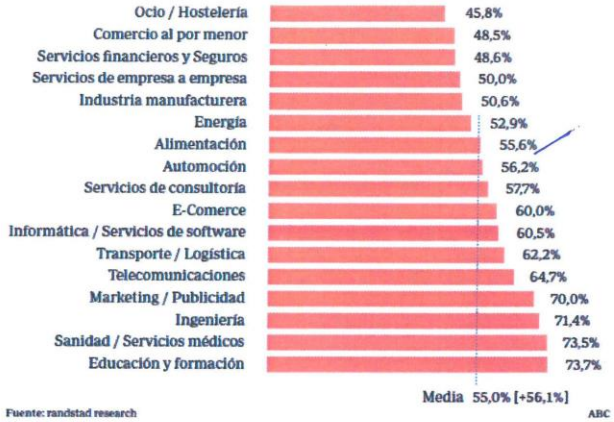
La llegada de los fondos europeos a nuestro país acrecentará la necesidad de mano de obra tecnológica, ya que una mayoría de los proyectos están destinados a impulsar la digitalización de las organizaciones. «Aunque la cifra es difícil de establecer, las previsiones a nivel europeo se cuentan por millones de nuevos empleos en este ámbito en los próximos cuatro años», apostilla Marcos, de Peoplematters. «La demanda de trabajadores digitales va a continuar creciendo de manera notable en nuestro país, no solo por la ejecución de los proyectos de los fondos europeos, sino porque nuestro tejido empresarial se encuentra en un momento de transformación digital, acelerado incluso por la irrupción de la pandemia. Además, también influye el cambio de los gustos de los consumidores que apuestan de manera creciente por el comercio electrónico», agrega, por su parte, Valentín Bote, director de Randstad Research.

Pero, conviene no olvidar que las empresas tienen problemas a la hora de encontrar perfiles tanto de alta como de baja cualificación. Hacen falta albañiles de la construcción, carpinteros, camareros, agricultores, mozos de almacén o camioneros, entre otros. En unas jornadas organizadas por Cepyme y Randstad en abril, el presidente de la CNC, Pedro Fernández Alén, remarcó que las constructoras necesitarán a 700.000 trabajadores cuando se contenga la escalada de precios. «La alarmante falta de mano de obra podría amenazar la eficiente ejecución de los fondos europeos», avisó Fernández Alén.

Déficit de talento en España 2021-2022

Dificultad para contratar trabajadores por sectores

Variación respecto al año anterior, en porcentaje



Fuente: randstad research

ABC

Ofertas para analistas de datos y perfiles de FP

Uno de los perfiles más demandados y mejor pagados es el de analista de datos. «Los perfiles técnicos continuarán siendo, no sé si los más demandados, pero de los más difíciles de cubrir. Desde los científicos y los analistas de datos, pasando por ingenieros técnicos a desarrolladores de 'software'», relata Rafael Quintana, director regional de Qlik en España y Portugal.

Por su parte, el director general de Adecco Iberia, Iker Barricat, recuerda que el 50% de las ofertas buscan perfiles de FP y, a pesar de ello, solo el 20% de los alumnos optan por esta opción formativa. Para acabar con la brecha entre oferta laboral y demanda, Barricat recomienda abrir «pasarelas bidireccionales entre la universidad y los centros formativos y, a su vez, entre los estudiantes, profesionales y las empresas».

FALTA MANO DE OBRA

Profesiones digitales

Las profesiones digitales son las más difíciles de cubrir. Los perfiles que más urgen son los de científicos y analistas de datos, pero también los ingenieros técnicos o los de desarrolladores de 'software'. Además, las empresas demandan a especialistas en marketing digital.

Jefes de obra y albañiles

Las constructoras buscan a jefes de obra, capataces, albañiles, encofradores y operarios de puesta en obra de hormigón. El sector de la construcción también necesita a carpinteros, instaladores de fachadas técnicas o a montadores de prefabricados estructurales.

Camareros y agricultores

Las compañías de hostelería, el turismo y el campo también requieren trabajadores en España. Las empresas de restauración tienen problemas para encontrar a camareros o cocineros. Por otro lado, la falta de mano de obra en el campo se arrastra desde hace años.

Mozos de almacén

El auge del comercio electrónico está impulsando el sector logístico y el empleo en estas compañías. Hacen falta mozos de almacén y repartidores, entre otros. Asimismo, el sector del transporte de mercancías por carretera busca a 15.000 conductores de camiones.

ABC (7/05/2022)

EDITORIALES

LAS PARADOJA DEL EMPLEO VACANTE

En España dejan de cubrirse 100.000 puestos de trabajo disponibles. La culpa de este desajuste es de la falta de cualificación, la economía sumergida, los subsidios y la 'titulitis' ineficaz

PESE a que, según las últimas estadísticas, el paro registrado en España supera los tres millones de personas inscritas, hay 100.000 puestos de trabajo que actualmente no se pueden cubrir. Y en los próximos años pueden superar el millón. Las razones de esta paradoja son muy diversas, pero la patronal, especialmente la de las pequeñas y medianas empresas, apunta directamente a la falta de cualificación de los desempleados. Este es un problema que no resulta novedoso, sino una evidencia que lastra la evolución y renovación del mercado laboral e impide que una parte sustancial de los jóvenes accedan a un empleo para el que estén preparados. Suele decirse que las universidades españolas siguen ofreciendo titulaciones innecesarias y que este desajuste entre titulaciones académicas y demandas laborales condena a los graduados a empleos para los que no están preparados o, directamente, al desempleo. Sin embargo, se trata de un razonamiento demasiado simplista, al que habría que añadir un análisis sincero de las carencias de la formación profesional, que debería ser una alternativa mucho más atractiva y realista para aquellos jóvenes atrapados por la tradicional 'titulitis' española, que no encuentran en los estudios superiores ni su vocación ni su salida profesional.

Además, hay otros factores en las políticas públicas frente al desempleo que, con la mejor de las intenciones y con una innegable función social, acaban desincentivando o ralentizando la búsqueda activa de trabajo. El subsidio es un arma de doble filo, sobre todo cuando se estabiliza como un ingreso personal no retributivo y pasa a formar parte de la economía familiar cotidiana. También la carga impositiva al trabajo asalariado deriva empleo a la economía sumergida e impide que esos puestos de trabajo se transformen en una oferta pública y transparente al alcance de los más jóvenes. Ahora bien, el problema no afecta solo a los más jóvenes, sino también a sectores de la población adulta que, precisamente por su edad, normalmente a partir de los 45 años, y a pesar de su experiencia se quedan excluidos del mercado laboral. Es necesario que estos trabajadores, que mantienen cargas familiares e hipotecarias en sus hombros, tengan oportunidades de recapacitación para continuar su vida laboral, más aún si tanto se habla de ir retrasando la edad de jubilación para acompasarla a la expectativa de vida (y a las exigencias del erario público, que no es ilimitado).

La necesidad de reformas estructurales en el mercado laboral es algo real, aunque suene tópico, y hay que afrontarla sin paternalismo porque bastantes engaños sufren los jóvenes con un sistema educativo que les manda mensajes muy equivocados sobre las responsabilidades a las que deben enfrentarse. Debe haber un diálogo sincero entre la empresa y la universidad para que las nuevas titulaciones se correspondan con las nuevas profesiones. Un diálogo que también implica al Gobierno, para que conduzca sus políticas de empleo por la senda de la combinación de nuevas oportunidades de formación útil, por un lado, con mayores exigencias de búsqueda activa de trabajo, por otro. Y es evidente que las familias españolas tendrían que ir cambiando su mentalidad sobre la educación de sus hijos y aceptando que una buena formación profesional no desmerece en absoluto frente a la titulación universitaria, sobre todo si facilita un puesto de trabajo y una oportunidad de emancipación. Estas son, sin duda, las bases de un proceso inaplazable de trasformación y modernización del mercado laboral, que se frustrará si no se consigue entre todos los agentes sociales y políticos, y con la sociedad española al frente, una superación de viejos clichés.

Y por fin llegó un bebé

▸ Diego es el primer niño de Huerta de Arriba, en Burgos, después de más de 20 años sin un solo nacimiento

LAURA ALBOR / CAROLINA MÍNGUEZ
HUERTA DE ARRIBA (BURGOS)

El 24 de marzo de 2021 llegó al mundo Diego Sainz Fernández. Sería un dato más en las estadísticas si no fuera porque el pequeño fue registrado en Huerta de Arriba, un municipio burgalés de 128 habitantes que llevaba desde 1999 sin anotar un solo nacimiento.

«Un libro tan gordo para tan pocos registros», lamenta el alcalde, Gabriel García Herbosa, mientras, junto al juez de paz de la zona, muestra a ABC el gran tomo. En la página anterior a la del nacimiento de Diego se lee otro nombre, «María Palomar de los Mozos, 4 de septiembre de 1999». La otra «niña» del pueblo; este año cumplirá 23.

Según el INE, la realidad de Huerta de Arriba es la de más de 250 municipios en España, que llevan por lo menos desde el 2000 sin registrar ningún nacimiento. Que superen la barrera de los 100 habitantes sólo hay siete, cuatro de ellos en la provincia de Burgos.

Infancia solitaria

«Huerta de Arriba es un pueblo de montaña, con clima extremo, que ha vivido de la agricultura, la ganadería y los recursos forestales, muy atractivo para visitar y estar en contacto con la naturaleza», relata el alcalde. «El gran problema, como el de la mayoría de los pueblos, es que no hay actividad económica (...) Si no hay empresas donde uno pueda encontrar un puesto de trabajo, se va a buscarlo donde lo hay, que es en las grandes ciudades», señala, aunque apostilla orgulloso, «pero somos un pueblo con suerte porque tenemos dos bares, dos tiendas y una panadería».

María Palomar, de 22 años, lleva toda su vida en Huerta de Arriba salvo un paréntesis, que se inició a los 18, para estudiar la carrera de Magisterio en Burgos y que concluye ahora con sus prácticas en Salas de los Infantes, a unos 30 kilómetros, donde va y vuelve todos los días. La joven ayuda además a su madre en el bar que regenta. «Huerta es un pueblo muy bonito, aunque poco a poco se está yendo la gente, pero me gusta mucho, estoy muy feliz aquí», afirma convencida. Pese a ello, admite que ha tenido momentos difíciles, como los últimos años de su niñez, que describe como «solitarios».

«Es una cosa que no recomiendo a los padres de Diego, que esté un niño aquí solo, sin gente con la que poder jugar y dar un paseo», lamenta, pero afirma: «Te acostumbras a la soledad, te vas a dar una vuelta en bici tú sola, juegas al tenis tú sola... Es aburrido, pero te vas apañando».

Antes que Diego, la última niña que nació en el pueblo fue María Palomar de los Mozos, que este septiembre cumplirá 23 años

Tras ver el interés por el teletrabajo, el consistorio está habilitando una zona de 'coworking' para atraer a nuevos habitantes

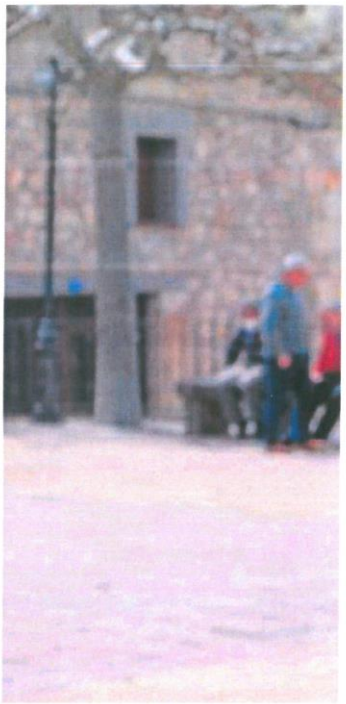
Ese es precisamente uno de los aspectos que más preocupa a Laura Fernández, de 34 años, residente en Huerta y madre de Diego: «Recuerdo mi infancia muy feliz. Después de salir del colegio íbamos todos los amigos al monte, a las cuevas...», rememora ilusionada. Su marido, Javier Sainz, asiente. «Yo tenía amigos, aunque no fueran todos de la misma edad, pero nos juntábamos... Eso Diego no lo va a tener porque no hay más niños que él. Sí que es 'el niño del pueblo' y socializa con la gente mayor, pero no tiene niños para jugar, al menos entre semana».

Desde el año 2000, casi el 40% de los municipios españoles han perdido más de un 20% de su población. Es el caso de Huerta de Arriba: a principios de siglo tenía 194 registrados, en 2021 son 128.

En búsqueda de empleo

El motivo, para Laura, sin empleo y buscándolo, es evidente: «Cada día los jóvenes tienen menos recursos para venir a trabajar al pueblo y eso implica que el día de mañana, en cuanto la gente mayor vaya desapareciendo, los pueblos se van a quedar abandonados».

Símbolo de ese devenir es el edificio de la escuela. «En aquel lado estaban las niñas, y al otro, los niños», relata Rufino, abuelo de Diego y exalcalde de la localidad, señalando una pequeña casa blanca y alargada frente a un camino y un pequeño prado. «Hace unos años la cerraron, y ahora uno de los lados se utiliza como centro de mayores», afirma.

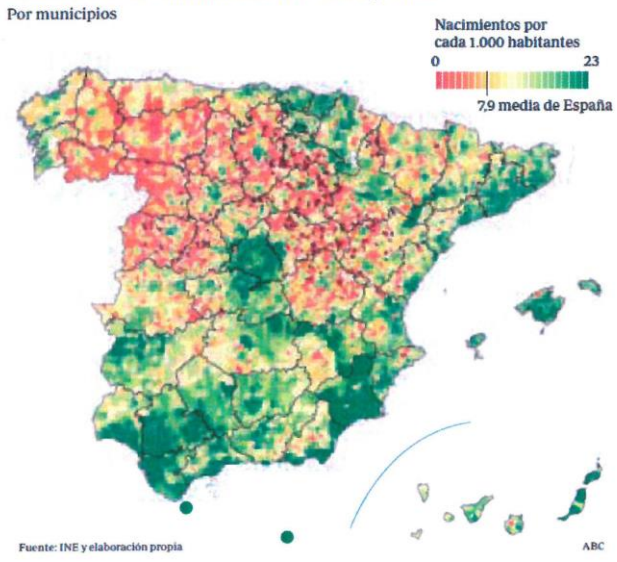


Laura junto a su hijo Diego, el primer bebé en el pueblo en 20 años // C. MÍNGUEZ

«El tema de la despoblación es una tendencia que lleva décadas. De esto se habla desde que yo tenía 20 años», reflexiona el regidor. En el pueblo coinciden en que el impulso que ha registrado el teletrabajo puede suponer una transfusión para estas localidades que se desangran demográficamente. «Durante la pandemia vinieron cinco personas a teletrabajar», cuenta el alcalde.

Tasa media de natalidad entre 2000 y 2020

Por municipios



Fuente: INE y elaboración propia

ABC

Más de 250 municipios no tuvieron recién nacidos entre 2000 y 2020

L. ALBOR MADRID

El año 2021 fue seco para la natalidad en nuestro país, apenas llegaron 338.532 bebés, el peor dato desde que comenzaron los registros del Instituto Nacional de Estadística (INE) en 1941. Sin embargo, esa sequía demográfica lleva años siendo especialmente acusada en algunos territorios. Entre 2000 y 2020 (último dato ofrecido a ese nivel de detalle) 255 municipios en España no registraron la llegada de ningún retoño en su localidad.

Según datos del INE, en términos absolutos, las provincias más afectadas por este fenómeno son Burgos y Guadalajara, con 38 municipios que durante 20 años anotan cero nacimientos a sus estadísticas. Sin embargo, si ponemos en relación el número de municipios que se enfrentan a esa realidad con el del total de la provincia, Soria, con un 18,57% de sus territorios sin nacimientos, es la más afectada por este fenómeno. Por detrás Guadalajara (13,19%) y La Rioja (12,06%).

A nivel regional, Aragón y Castilla y León lideran ese desierto demográfico en nuestro país, ya que son las dos autonomías que cuentan con municipios en todas sus provincias con una tasa nula de natalidad.

Pequeños y envejecidos

Las características de estos territorios estériles son bastante similares: interiores, con escasa población y envejecidos. Los más cercanos a la costa son Famorca y Cuatretondeta (en Alicante), Villamalur, Castell de Cabres (en Castellón), Llorac y La Febró (en Tarragona) además de Orreaga (Navarra) que se encuentran a entre 40 y 80 kilómetros del mar.

Por ello, tras hacer una encuesta y ver que existía interés, el consistorio está habilitando una zona de 'coworking', «donde empresarios puedan montar ahí su oficina». Porque –coinciden todos–, más allá de las dificultades motivadas por la escasez de servicios, la vida en el pueblo tiene grandes beneficios.

«En el futuro quiero estar en Huerta», dice María decidida, «espero sacarme el día de mañana la oposición y dar clases en Salas. Yo aquí soy muy feliz y no me quiero ir». Mientras tanto, Diego juguetea con su abuelo en un prado cercano al río. Él no sabe todavía todo lo que implicó su llegada, pero es un símbolo de esperanza. Cuando nació, el alcalde emitió un bando: «Recibimos la llegada de este nuevo 'huertañín', Diego, como augurio de ese renacer de nuestro pueblo que tanto deseamos».

Vea el vídeo del día a día de los habitantes de Huerta de Arriba en www.abc.es

En cuanto a la población, todos se sitúan por debajo de los 200 habitantes y sólo siete de ellos superan el centenar. El más poblado, según los datos de 2021, es Valle de Valdelaguna, en Burgos, con 194 vecinos. Sin embargo, según aseguran desde el ayuntamiento del municipio burgalés, «en el pueblo sí hay niños, lo que ocurre es que los registran en Burgos».

Por detrás, se encuentra Lumbreras, en La Rioja, con 150 habitantes. Completan el ranking los burgaleses Huerta de Arriba (128), Humada (123) y Barbadillo de Herreros (112); el alicantino Cuatretondeta (117) y el Frago, en Zaragoza, con 115.

Asimismo, la media de edad de los habitantes de estos municipios, según la estimación realizada por ABC con los datos del INE, sería de 58 años, 14 por encima de la media nacional (44 años).

Entre los municipios de más de 50.000 habitantes (un total de 152 en España), los cinco municipios que registraron una tasa de natalidad más baja en 2020 (por debajo de 5,25) se sitúan en el norte. Gijón encabeza la lista con 4,54 nacimientos por cada mil habitantes; por detrás Ferrol, en La Coruña; (4,68), Avilés (4,94) y Siero (5,11), en Asturias y Torrelavega en Cantabria.

Si se tiene en cuenta la media de los últimos 20 años, los mismos municipios siguen copando la clasificación, sólo que en este caso Ferrol se situaría a la cabeza.

Los más fértiles, en el sur

En el extremo opuesto, los municipios más fértiles en 2020 fueron El Ejido, en Almería, con una tasa de natalidad de 13,01. Por detrás, Melilla (11,05), Ceuta (10,01), Lorca, en Murcia, (9,72) y Rivas Vaciamadrid, en la Comunidad de Madrid (9,33).

Si se analizan los datos relativos al conjunto de las comunidades autónomas, se observa cómo Asturias con 4,7 nacidos por cada 1.000 habitantes y Galicia (5,65) fueron las menos fértiles, situándose muy por debajo de la media nacional (7,19 nacidos por cada 1.000).

Alerta en el 'boom' del ladrillo por la mano de obra: es escasa y envejecida

La construcción pierde 1,1 millón de empleados desde 2008, sobre todo de alta cualificación

MARÍA HERNÁNDEZ MADRID

De entre todos los problemas que acechan a la construcción –el encarecimiento de los materiales, la escasez de *stocks*, los retrasos administrativos...–, ninguno se repite más entre los lamentos y advertencias de promotores, constructores y empresarios del sector que el de la falta de mano de obra. No hay albañiles suficientes para cubrir las necesidades en España, ni hay un relevo generacional para afrontar el futuro, por lo que el problema se puede acabar contagiando más pronto que tarde al mercado.

La situación ya venía siendo evidente tras el estallido de la burbuja inmobiliaria de 2008 y su posterior recuperación a partir de 2013. El *crash* de hace 14 años provocó que miles de personas se vieran obligadas a bajarse del andamio para buscar alternativas laborales en otros sectores como el turismo o la hostelería. Luego vino la catarsis y la recuperación del *ladrillo*, pero muchos de los que se fueron nunca regresaron y con la llegada del coronavirus su falta se ha hecho más evidente.

La explosión de la demanda de vivienda en pandemia, junto con el auge de las reformas del hogar y la inyección de fondos europeos para rehabilitación y obras públicas han disparado las peticiones en todos los segmentos del sector, y los empresarios, que celebran esta circunstancia, comparten también su preocupación por una mano de obra insuficiente que pone en riesgo la ejecución de las obras en tiempo y forma. «El riesgo no es sólo que se detengan los proyectos o que queden en el aire, sino que los que siguen adelante se encarecen y los plazos se retrasan más de lo inicialmente previsto», explica el responsable de una gran promotora del país.

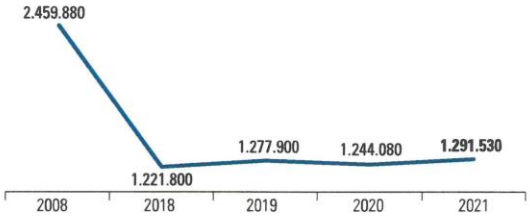
El Informe sobre el sector de la construcción de 2021, publicado ayer por el Observatorio Industrial de la Construcción, pone cifras a esta realidad. Entre 2008 y 2021, la ocupación en el sector se ha reducido en 1.168.350 personas, desde los casi 2,5 millones de entonces hasta los 1.291.530 del pasado ejercicio.

El número de vacantes no ha dejado de crecer. Sólo en 2021, aumentaron un 67,3% respecto a 2020, pero tomando como referencia 2014, el aumento se dispara al 121%. «Durante este periodo ha habido fluctuaciones, aumentando en mayor o menor medida, para situarse en 2021 en el periodo de mayor oferta de empleo sin cubrir», indica el informe.

Pero el problema no es sólo que no haya suficientes trabajadores, sino que su edad es cada vez mayor por la falta de relevo generacional. Dicho de otra forma, cada vez hay menos jóvenes trabajando o dispuestos a trabajar en el andamio y el balance resulta especialmente llamativo teniendo en cuenta la importancia del sector de la construcción en la economía española y la elevada tasa de desempleo que acumula el país (13,5%), especialmente entre los menores de 29 años (29,6%). «El envejecimiento de la población ocupada reduce el crecimiento económico porque afecta al tamaño y la productividad de la fuerza laboral», alerta el estudio. Desde 2008, la población joven ocupada en el sector menor de 30 años ha pasado de suponer el 25,2% al 9,1% en 2021, descendiendo más de 16 puntos porcentuales. Mientras, la población ocupada de 55 y más años ha pasado del 9,4% en 2008 al 19,1%, aumentando más de 9 puntos. Por otro lado, poniendo el foco en la población ocupada de 60 y más años que, por edad, se encuentra próxima a la jubilación y, por tanto, al abandono del sector, en 2021 suponían más de 97.000 personas trabajando en la industria de la construcción y suponen el 7,6% del total de ocupados en el sector, frente al 3,6% de 2008.

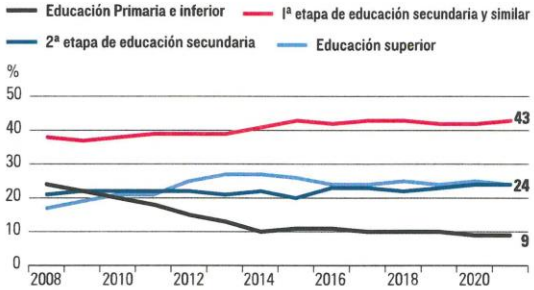
UN SECTOR SIN RELEVO GENERACIONAL

POBLACIÓN OCUPADA EN LA CONSTRUCCIÓN

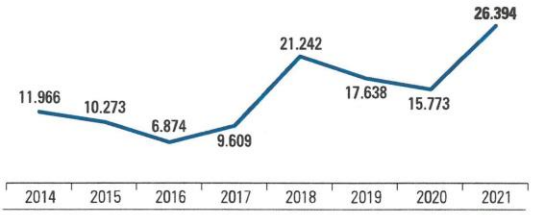


EVOLUCIÓN DEL ENVEJECIMIENTO EN LA CONSTRUCCIÓN

OCUPADOS POR NIVEL DE FORMACIÓN



VACANTES EN EL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN



FUENTE: Observatorio Industrial de la Construcción. A. Matilla / EL MUNDO

BAJA CUALIFICACIÓN

El informe, que constituye una completa radiografía del estado actual de la construcción, no sólo manifiesta la preocupación por la escasez de trabajadores y la edad, sino también por su baja cualificación. Según sus conclusiones, esto constituye uno de los principales factores limitativos de la producción. «Observando la evolución desde el año 2017, se advierte una tendencia creciente de la demanda de personal. Esta necesidad se concentra principalmente en la mano de obra cualificada y posiblemente ante la incapacidad del mercado laboral de cubrirla, se recurra como medida de urgencia a una demanda de mano de obra sin cualificación, lo que explica su aumento y la importancia de incrementar las acciones de formación en el sector», recoge el estudio.

9,1% **Empleo.** Desde 2008, los trabajadores menores de 30 años han bajado del 25,2% al 9,1%.

La situación, apunta el Observatorio, puede terminar afectando a la productividad y competitividad del tejido empresarial constructor español y eso resulta especialmente grave en un momento de recuperación económica tras los efectos del coronavirus y en pleno impacto de la guerra en Ucrania. «Un objetivo prioritario del sector es la atracción de población joven, mujeres y trabajadores cualificados. Es prioritario transmitir a la sociedad cómo la construcción se ha ido transformando en un sector más profesional e inclusivo, con grandes oportunidades de empleo en el que desarrollar una carrera profesional, desterrando prejuicios y percepciones alejadas de la realidad de la industria constructiva», concluye el Observatorio.

Los empresarios advierten del aumento de los costes y el retraso en las obras

ACS: Juan Santamaría, nuevo consejero delegado

EL MUNDO MADRID

La junta de accionistas de ACS ha aprobado el nombramiento de Juan Santamaría, actual presidente y consejero delegado de Cimic –su filial australiana–, como consejero ejecutivo de la compañía, lo que ha permitido nombrarle nuevo consejero delegado del grupo. Así lo anunció su presidente, Florentino Pérez, durante su intervención en la junta general de accionistas de la constructora, celebrada en Madrid.

Florentino Pérez aseguró en la junta que la incorporación de Santamaría en la máxima dirección del grupo «ayudará a afrontar los retos estratégicos de la empresa y será de gran valor para el conjunto de la compañía».

En cuanto a estos retos estratégicos, el presidente insistió una vez más que el principal objetivo es reinvertir los cerca de 3.000 millones de euros de plusvalía obtenidos por la venta del negocio industrial a Vinci en el desarrollo de activos concesionales, principalmente a través del 50% que controla en Abertis junto con su socio italiano Atlantia, de la familia Benetton.

Tras la negativa de los italianos a una posible compra por parte de ACS de los activos de Abertis que no controla, Pérez anunció que está analizando nuevas oportunidades concesionales de autopistas en Estados Unidos, cuyas conversaciones podrían encontrarse en un estado muy avanzado.

AMPLIACIÓN DE CAPITAL

El presidente de ACS también avanzó que las ampliaciones de capital aprobadas en la junta por un valor máximo de 600 millones de euros permitirán el reparto de un dividendo para este ejercicio de 2 euros por acción, lo que representa un incremento del 16% respecto al del año pasado, de 1,72 euros por acción.

Para atender estos futuros dividendos, que previsiblemente se entregarán el próximo mes de julio y en febrero del próximo año, la compañía acometerá en los próximos tres meses una primera ampliación de 460 millones de euros y, en el primer trimestre de 2023, una segunda que no excederá de 140 millones de euros.

Los accionistas de ACS también dieron su visto bueno a la entrada de la consejera independiente María José García Beato, actual consejera de Banco Sabadell; a la fijación del número de miembros del consejo en quince integrantes, y al nombramiento de KPMG como auditor de las cuentas del ejercicio 2022.

El turismo se convierte en lastre

- Islas Baleares y Canarias son las comunidades más rezagadas en la ya de por sí lenta recuperación española
- El conjunto de la economía nacional todavía está más de cuatro puntos por debajo de los niveles previos a la pandemia

DANIEL VIAÑA MADRID

España está lejos de recuperar los niveles de Producto Interior Bruto (PIB) previos a la pandemia. Más allá de las dudas que el Gobierno tiene sobre los resultados que arroja la Contabilidad Nacional del Instituto Nacional de Estadística (INE), lo que dicen los datos es que la economía española se ha quedado atrás respecto a la recuperación europea y, según el propio Ministerio de Economía, no volverá al punto de origen, a 2019, hasta el primer semestre de 2023. Y dentro de ese retraso, hay dos comunidades que basan su economía fundamentalmente en el turismo y que se encuentran especialmente descolgadas: Islas Baleares y Canarias.

A partir de los datos de la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) a cierre del primer trimestre, se observa que el PIB de la región balear está más de 10 puntos por debajo de 2019, mientras que en el caso canario la diferencia sobrepasa los nueve puntos. Estas cifras contrastan y, al mismo tiempo, lastran las del conjunto de España, que a cierre del primer trimestre todavía estaban más de cuatro puntos por debajo del nivel anterior al coronavirus.

Estos mismos datos muestran que en los primeros trimestres del coronavirus, cuando la actividad económica fue muy limitada e incluso nula por momentos, supuso un golpe especialmente fuerte para las dos economías insulares. Fueron los meses en los que el turismo se paralizó totalmente, y el resultado es que las economías de Islas Baleares y Canarias se desmoronaron.

Ahora, en cambio, ambas regiones están entre las que más crecen. Según las mismas estimaciones de la AIReF, el PIB balear creció un 1,2% en el primer trimestre, mientras que el de Canarias rozó al 1% de repunte. En el conjunto de España el avance fue de apenas un 0,3%, un dato pobre, que se quedó muy por debajo de las previsiones y que sorprendió negativamente al propio Ejecutivo. Pero los de Canarias y Baleares siguen siendo todavía valores insuficientes para recortar el amplio hueco negativo que acumularon en los trimestres anteriores.

Por todo ello, y aunque no están entre las economías autonómicas que más pesan, las dos regiones que fían su economía al turismo son las que menos están ayudando a que el conjunto de España crezca. Y, al mismo tiempo, son un ejemplo llevado al extremo de por qué la economía española ha sufrido la crisis en mayor medida que el resto de países europeos.

En el lado contrario, entre las comunidades que más están aportando, destacan algunos nombres que podrían sorprender: Aragón, Castilla-La Mancha o Asturias, además de la Comunidad Valenciana o Navarra. Madrid y Cataluña, que son las regiones que más pesan en la economía nacional, se encuentran muy cerca entre ellas y, también, muy en la línea de la media de España. Y Andalucía, que presenta asimismo un peso sensible sobre el total, sí se encuentra más claramente por delante.

Buena parte de esta compleja situación económica, ya no sólo de las comunidades insulares sino del conjunto de España, se ve agravada por la inflación. De hecho, según los datos del último trimestre el consumo sufrió un histórico desplome, evidenciándose que las familias están limitando su consumo.

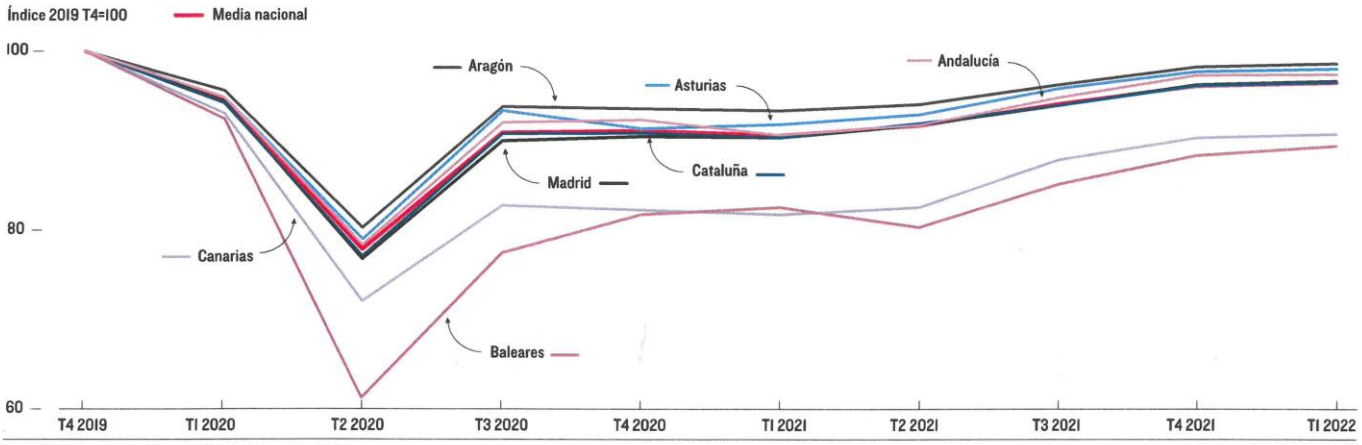
Aragón, Castilla-La Mancha o Asturias están entre las CCAA con menos retraso

Y las encuestas y estudios, como la que ayer publicó la compañía de investigación Ipsos, no hacen más que confirmar esta situación.

La preocupación por la inflación creció en abril un 21%, y se sitúa en un segundo puesto entre los principales problemas de los españoles. Así, para el 34% de los españoles la escalda de los precios es su principal preocupación, un porcentaje menor al 46% de los españoles que continúa teniendo como principal preocupación el desempleo.

«La subida del precio de la energía y materias primas y los efectos de la guerra de Ucrania han provocado que se dispare la inflación», explicaron desde Ipsos. «Por su parte, los consumidores llevan notando esta alza en los costes en sus bolsillos desde hace semanas y se muestran cada vez más preocupados por el impacto en sus economías personales», añadieron, según informa Europa Press.

¿CÓMO HA EVOLUCIONADO EL PIB DE LAS COMUNIDADES?



FUENTE: Datos obtenidos a partir de cifras dela AIReF.

Dina Sánchez / EL MUNDO

España, una década estancada en I+D+i en comparación con la UE

El anuario de Trabajo de Adecco también coloca al país en el vagón de cola europeo en tasa de paro

GUILLERMO DEL PALACIO MADRID

España lleva más de 10 años muy por debajo de la media de la UE en personal e inversión dedicados a Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i), según el III Anuario del Mercado de Trabajo publicado por Adecco. En el caso del porcentaje de personas que se ocupa a este tipo de tareas dentro del total de ocupados, el país lleva estancado en un porcentaje que oscila entre el 1,88% y el 1,96% desde 2010, cuando la media europea ha pasado del 1,79% al 2,25% en la última década. En este periodo el país también se ha asentado a la cola en desempleo.

Los datos de España –que está por detrás de Grecia y Portugal, además de las grandes economías de la UE– sólo son positivos si se comparan con los países del este.

El informe también refleja que, si bien ha crecido el gasto en I+D+i desde 2014, el aumento (20,9%) es inferior a la media de los 27 (23,9%). Es más, en 2010 este gasto por habitante era un 36% inferior a la media; en 2020, está un 52% por debajo.

Para Adecco también resulta preocupante el hecho de que incluso en el caso de los países con un gasto por habitante más bajo que en España –como los de Polonia o Portugal, por ejemplo–, se está incrementando en una medida mucho mayor (89,1% y 46,8%, respectivamente), lo que diluye esa ventaja.

1,8% **Investigadores sobre empleados.** Los profesionales de la investigación son menos del 2% del total de ocupados.

«Tiene que ver con la propia estructura del tejido empresarial español, porque hay que ver el dato tanto dentro de un contexto de inversión como país como de inversión empresarial», contextualiza Javier Blasco, director de Adecco Group Institute. De hecho, apunta, hay mayor inversión a nivel Administración que en las firmas del país, aunque son datos, en cualquier caso, negativos: el Gobierno español gasta un 28% menos que la media europea, las universidades, un 43% por debajo de este promedio y las empresas, un 60% menos. «La mayoría de las empresas del país son microempresas y no tienen ninguna capacidad de inversión en este sentido», detalla Blasco.